

DIARIO DE SEVILLA / 29/1/2013

DIEGO J. GENIZ

Una reivindicación que empezará a hacerse realidad este año. Si se cumplen los planes establecidos por el Gobierno y el Ayuntamiento hispalense, el segundo apeadero de Bellavista comenzará a construirse en 2014. El proyecto técnico de este nuevo servicio de Renfe para trenes de Cercanías está ya prácticamente terminado y la intención es que se presente a principios de primavera a los vecinos. Unas 20.000 personas que trabajan o viven en la zona se beneficiarán de dicha instalación.

El apeadero se levantará próximo a la urbanización Jardines de Hércules, un barrio residencial de Bellavista -ubicado en los antiguos terrenos de la fábrica de Uralita- que desde que se habitó a mediados de la pasada década ha carecido de dicha conexión ferroviaria con el centro de la ciudad. Se trata de una reclamación vecinal que al ejecutarse permite llegar a la estación de San Bernardo, que enlaza mediante el Metro y el Metrocentro con el centro y otros barrios de la capital andaluza. El nuevo apeadero, además, facilita el traslado a Dos Hermanas del núcleo de población que reside en esta zona.

Se trataría del segundo apeadero del que dispondría Bellavista, ya que el primero se encuentra en la parte antigua del barrio, cerca del Hospital de Valme. Las gestiones para que esta petición vecinal se haga realidad se iniciaron la primavera pasada, cuando el presidente de Renfe, Julio Gómez-Pomar, se desplazó hasta Sevilla, donde junto con el alcalde, Juan Ignacio Zoido; el delegado del Distrito Bellavista-La Palmera, Rafael Belmonte; y el delegado de Participación Ciudadana y Coordinación de Distritos, Beltrán Pérez, visitaron la zona para examinar las posibilidades de la nueva instalación.

Desde ese momento el presidente de Renfe aseveró que dicho proyecto era "viable", aunque no especificó el presupuesto ni el plazo. A día de hoy la inversión que requiere la empresa estatal -dependiente del Ministerio de Fomento- para poner en funcionamiento el apeadero sigue siendo una incógnita, pese a estar bastante avanzado el proyecto técnico. Al menos, sí se conocen ya las fechas previstas para que empiece a ejecutarse.

Fuentes municipales confirmaron a este periódico que la intención es presentar el proyecto a los vecinos antes de Semana Santa. Una vez que éste se conozca, se abrirá un periodo de alegación tras el cual se procederá a la licitación y adjudicación. Si no se produce ninguna demora en estos trámites, la construcción del apeadero comenzará este mismo año, con lo que los vecinos podrán hacer uso de él con toda probabilidad en 2015.

Uno de los aspectos que aún no se ha desvelado es el punto exacto donde se levantará la nueva infraestructura. En un principio se barajó la posibilidad de que se ubicase en la antigua estación de La Salud, un edificio que actualmente gestiona la empresa pública Adif, que lo usa para pruebas y actividades de conducción. Según ha podido saber este periódico, la reutilización quedaría descartada por el alto coste que supondría su rehabilitación, por lo que se optaría por una nueva instalación cercana a dicho centro, dentro de unos terrenos que tendrían que ser cedidos por el Ayuntamiento. Fuentes del gobierno local han confirmado que uno de los emplazamientos que se han valorado para el apeadero sí es propiedad municipal.

A este respecto, hay que tener en cuenta que el principal problema técnico al que se enfrenta la ubicación del apeadero de Jardines de Hércules es el nudo de vías que existe en la zona. Allí confluye un ramal que conecta La Negrilla con el Puerto para trenes de mercancías, la vía

del ferrocarril a Cádiz y el Cercanías. Precisamene la estación de La Salud es usada por los mercancías para invertir el sentido de la marcha antes de dirigirse a la zona portuaria. El presidente de la asociación de vecinos Jardines de Hércules, Juan Lobo, aclaró al respecto que esta dificultad se solventará con un "paso aéreo" que permitirá que los viajeros pasen de uno a otro andén separados por varias vías del tren.

Lobos también avanzó que el proyecto del apeadero contempla una zona "amplia" de aparcamientos en superficie, lo que incentivará que muchos usuarios de zonas más alejadas lleguen con su vehículo propio hasta Jardines de Hércules y se suban allí al Cercanías, con lo que se fomenta el transporte intermodal.